



ENTREVISTAS PAGADAS

Es probable que el ejemplo de Cruiff cunda y a partir de ahora cada «popular» quiera darse a valer exigiendo cantidades a cuenta por permitir entrevistarles. Y entonces ocurrirá que o nos libraremos para siempre de escuchar

y leer las estupideces que tan seriamente dicen, o nos traguemos «interviews» de este estilo:

Estamos en el domicilio del famoso cantante Tony Karstens.

—¿Puedo hacerte unas preguntas, Tony, para la revista Discobolo?

—Primero afloja veinte de los grandes y luego veré si contesto.

—¿Vas a lanzar al mercado nacional algún disco nuevo?

—Para que te conteste eso dame dos mil. Pues sí, he sacado una canción muy pegadiza que dice «Traca-traca-tá» que ya está encabezando los «hits» de Esta-

dos Unidos, y espero que sea un éxito en España.

—¿Qué hay de tus relaciones con la actriz Queta Thomson?

—La respuesta vale siete verdes. Con Queta me unen motivos puramente artísticos y profesionales, ya que era mi oponente femenino de la última película que hice.

—¿Piensas dedicarte al cine o prefieres la canción?

—Dame tres mil y no se hable más. Yo soy ante todo cantante, pero para cantar hay que saber interpretar, y como el cine es un chollo...

—¿Por qué triunfas en América y en España no te comes una rosca?

—Seis mil. Porque los disc-jockey son unos analfabetos musicales que me tienen manía; pero ya ves que mi estilo tiene éxito cuando todos tratan de imitarle (muy mal por cierto), como Raphael y Manolo Escobar.

—¿Entonces tú eres el mejor cantante del momento?

—El mejor del momento, del pasado y del futuro.

—Pues si no sueltas ahora mismo diez mil duros, esta publicidad te la va a hacer tu tía.

PIBE HAMETE